

La adverbialización con la preposición *de*: patrones y frecuencias

Juan A. Martínez López
Universidad Pablo de Olavide
Annette Myre Jørgensen
Universidad de Bergen

Resumen: Con este trabajo se pretende profundizar en la estructura morfosintáctica de las locuciones adverbiales, más concretamente de aquellas iniciadas mediante la preposición *de*. Para ello se ha extraído la totalidad de dichas formaciones pluriverbales de dos diccionarios: uno que versa sobre la lengua general como es el *DRAE* y otro de carácter fraseológico, el *Diccionario de locuciones y expresiones del español*. Una vez recabadas todas las estructuras se ha procedido a establecer patrones funcionales, lo que nos ha permitido observar qué estructuras son las productivas, y por tanto la base para nuevas creaciones, y cuáles representan patrones poco eficaces para su reproducción en el proceso de creación de nuevas unidades.

Palabras clave: patrones, estructura morfosintáctica, locución adverbial, índice de frecuencia

Abstract: *This paper focuses on the morpho-syntactic structure of the adverbial expressions that begin with the preposition de. The material is taken from two dictionaries: one general dictionary, the DRAE and one phraseological dictionary, the Diccionario de locuciones y expresiones del español. Once identified all the relevant structures, we have established a functional pattern, which has made it possible to observe which structures are the productive ones, and can be used as a basis for new examples, and which are less efficient patterns when talking about reproduction and the creation of new units.*

Key words: *patterns, morphosyntactic structure, adverbial expression, frequency.*

1. Introducción

A lo largo de las últimas décadas, hemos asistido a un importante auge en el estudio de la categoría *adverbio*, concretamente en la profundización de sus diferentes tipos desde la vertiente funcional. Estas investigaciones se han centrado tanto sobre el estudio de un tipo particular de adverbios como sobre una forma adverbial muy concreta, en especial en aquéllas que presentan, por diferentes causas, aspectos polifuncionales, o bien, una semántica y/o forma muy particular. En este contexto moderno, los estudios gramaticales que han tomado como base el adverbio desde su vertiente formal se han visto en la necesidad de redefinir la categoría o, al menos, incorporar a su estudio ciertas unidades pluriverbales –nos referimos a las expresiones fijas o unidades fraseológicas– que en el discurso funcionan de forma autónoma en virtud de su fijación estructural: *de buenas a primeras, de padre y muy señor mío, de buten, de película*, etc.

Cabe señalar que, tradicionalmente, dichas unidades pluriverbales han quedado fuera del estudio gramatical debido a la ya superada tesis, según la cual la idea de categoría descansa sobre la noción de palabra, y ésta en la unidad de escritura. Paulatina y lentamente se fue reparando en que prácticamente todas las categorías heredadas excluían elementos que, a veces sin razonamiento aparente, o bien debido a causas diacrónicas, habían quedado concebidos mediante dos o más palabras, pero que semánticamente y funcionalmente en nada se diferenciaban del grupo de elementos monoverbales que formaba su categoría. Cabría añadir que los elementos que forman dichas estructuras complejas se hallan completamente fijados, tal y como lo hacen las sílabas de una palabra. Más aún, en el caso que nos ocupa –los adverbios pluriverbales iniciados con la preposición *de-*, los sufijos de los elementos que los forman han dejado de ser operativos genérica y numéricamente y, en virtud de su significado unitario, entran sin ningún tipo de reserva en la definición de adverbio:

«[...] clase de palabras invariables en su significante y a menudo indescomponibles en signos menores, destinadas en principio a cumplir por sí solas el papel de adyacente circunstancial del verbo»¹ (Alarcos, 1996: 128).

Por otra parte, uno de los aspectos que pueden caracterizar los estudios lingüísticos desarrollados en la última década es el interés en profundizar en los mecanismos que expliquen el comportamiento del lenguaje oral. A este respecto se han intensificado, a raíz de los nuevos enfoques lingüísticos, tanto los estudios de carácter descriptivo, como aquellos de orden más pragmático dedicados a explicitar la función de determinados recursos propios del discurso oral, que habían quedado fuera de los cauces de los estudios filológicos. Por ello, no es fruto de la casualidad el que durante los últimos años se hayan intensificado de modo espectacular los estudios sobre las expresiones fijas² en sus más variadas manifestaciones.

Las nuevas orientaciones en el estilo de la lengua, basadas en enfoques más comunicativos, como la lingüística del lenguaje oral o la pragmática, han puesto de relieve la necesidad de englobar en el estudio de la lengua su manifestación más natural como es la producida en el registro oral (conversacional), así como la necesidad de analizar unidades más complejas desde el punto de vista formal, como son las expresiones fijas.

Ya muy recientemente se han llevado a cabo investigaciones con el fin de intentar sistematizar las manifestaciones léxicas pertenecientes al aspecto más fijo de las lenguas; no obstante,

¹ Como se sabe, la cuestión de la «invariabilidad» del adverbio como categoría léxica es más que discutible. Y no solo por la existencia de variantes de una unidad fraseológica o de su acomodación al decurso, sino también por la existencia de otras variantes como, por ejemplo, el diminutivo de algunos adverbios en el español de América: *aborita*, *lueguito*, etc.

² Se emplea aquí el término *expresión fija* (al igual que se hará con *unidad fraseológica*, *locución* o *fraseologismo*), en sentido amplio, tal y como lo recogen por regla general los diccionarios, para referirnos a toda una serie de estructuras dispares cuyo denominador común es la frecuente coaparición de sus miembros en el decurso sintáctico.

persisten ciertos aspectos de difícil análisis y no bien fundamentados científicamente.

Por ello, y también en el campo de la fraseología, parece necesario entrar de lleno en la metodología de la lingüística de corpus, cuyos datos permitirán complementar los resultados de análisis teóricos ya realizados por los lingüistas, especialmente en los ámbitos de la frecuencia de uso y de la función comunicativa. En este sentido, deben ser las grandes bases de datos textuales las que pongan de relieve las coordenadas que expliquen correctamente la descripción de los hechos lingüísticos.

El objetivo que aquí nos proponemos es, aplicando algunos de los postulados de la lingüística de corpus, aportar un granito de arena en el estudio de la fraseología, más concretamente en el de las locuciones. Analizaremos, con este fin, un corpus de 147 locuciones adverbiales cuyo denominador común es el empezar con la preposición *de*: *de buten*, *de aquí te espero*, *de boquilla*, *de bruce*, *de carretilla*, *de cine*, *de cojones*, etc. Dicho corpus supone la totalidad de este tipo de expresiones en dos obras lexicográficas: el *DRAE* y el *Diccionario de locuciones y expresiones del español*.

No obstante, antes de entrar en el núcleo haremos un breve recorrido histórico sobre la noción de locución, teniendo en cuenta las diferentes clasificaciones de estas y, en particular, de las denominadas locuciones adverbiales.

2. Clasificación de las locuciones. Las locuciones adverbiales

El término *locución*, al menos en el ámbito de la terminología lingüística, fue introducido por Casares (1992 [1950]: 170) quien lo definió del siguiente modo: «Combinación estable de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes». En su análisis para diseccionar los diferentes tipos de locuciones establece dos grandes grupos: por un lado, las locuciones «conceptuales o significantes» (aquellas a las que corresponde una representación mental, una idea o un concepto, aunque no sea el mismo que tiene

fuera de las locuciones citadas); por otro, las locuciones «conexivas», esto es, aquellas en que «su humilde oficio se reduce a establecer un nexo sintáctico».

Las llamadas «conceptuales», las divide, a su vez, en «nominales» (de índole sustantiva o equivalente: *ave del paraíso*, *niño gótico*), «adjetivas» (las que hacen oficio de adjetivo: *de brocha gorda*), «verbales» (las que se componen de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forman un predicado complejo: *tomar el olivo*), «participiales» (las que llevan un participio en su estructura: *hecho un brazo de mar*), «adverbiales» (las que desempeñan la función de adverbio, por lo que pueden ser subdivididas en las mismas clases que estos: *en un santiamén*), «pronominales» (hacen el oficio de pronombre: *cada quisque*) y las «interjetivas o exclamativas» (votos, reniegos o juramentos y, en general, las exclamaciones en que entran varias palabras: ¡*ancha es Castilla!*).

Más tarde, Coseriu (1986 [1977]) desarrolla parte de su trabajo en lo que él denomina «discurso repetido»³. Este autor parte del hecho de que las expresiones fijas funcionan unitariamente como el resto de los elementos de la técnica libre del discurso⁴ con todas las opciones combinatorias y de conmutabilidad, si bien distingue cuatro subgrupos en función de que equivalgan a oraciones, sintagmas, palabras o morfemas.

- a) El primer grupo lo relaciona con la literatura tradicional de la comunidad donde se desarrolla. Dicho grupo estaría formado por los proverbios, refranes, adagios, etc., unidades a las que considera como no analizables en los niveles de estructura

³ El *discurso repetido* es «aquello que abarca todo lo que, en el hablar de una comunidad, se repite de forma más o menos idéntica, como discurso ya hecho o combinación más o menos fija, como fragmento, por largo o breve que sea, de lo “ya dicho”» (Coseriu, 1981: 298).

⁴ En lo que se refiere a la técnica libre del discurso, según el citado autor, es la que «abarca los elementos constitutivos de la lengua y las reglas “actuales” relativas a su modificación y combinación, o sea, las “palabras” y los instrumentos y procedimientos léxicos y gramaticales» (Coseriu, 1981: 297).

gramatical en que funcionan, por lo que llega a la conclusión de que no pueden pertenecer de modo alguno a las unidades combinables de la propia estructuración sintáctica: «no pueden pertenecer a la técnica idiomática⁵, puesto que no equivalen a unidades combinables de ésta».

- b) El segundo grupo estaría formado por las unidades que responden funcionalmente a sintagmas: *atar cabos*, *hacerse el sueco*, *no dejar títere con cabeza*, etc. Afirma que, al tratarse de combinaciones de palabras, equivalen a combinaciones de la técnica libre del discurso, por lo que deberían estudiarse a nivel sintagmático.
- c) El tercer grupo lo formarían las llamadas «perífrasis léxicas», *en un santiamén*, *de cabo a rabo*, etc. Dichas unidades, según el citado autor, corresponden a unidades lexemáticas (palabras) de la técnica libre del discurso.
- d) Un cuarto tipo lo constituirían las combinaciones equivalentes a morfemas, es decir, con función de simples elementos gramaticales. Como ejemplos de este tipo pone las voces de parangón *más vivo que el rayo* (vivísimo), *más loco que una cabra* (muy loco).

En relación con lo que interesa en este estudio, habría que entrar a considerar los dos últimos grupos. Con respecto al grupo (c) afirma que está formado por unidades del discurso repetido que, pese a funcionar en el interior de la oración, son conmutables por palabras. Por esta razón cree que dicho grupo ha de ser acogido por la lexicografía. A dichas unidades las denomina *perífrasis léxicas*, entre las que incluye locuciones del tipo *no dar abasto*. Por otra parte, el último grupo presenta serias dificultades en su análisis. De hecho, el primer problema surge a la hora de

⁵ Obviamente, el término «idiomática» está empleado aquí con el sentido de las combinaciones libres de elementos que permite la gramática del idioma; y no en el sentido importado a través del anglicismo «idioms» con que en fraseología también se hace referencia al sentido figurado de la mayoría de los fraseologismos.

determinar la estructura canónica de la expresión *loco como una cabra* o simplemente *como una cabra*. No obstante, incluso aceptando la primera formulación puede argüirse que se trata de elementos de carácter adverbial, de modo similar a como actúan otros (*de abrigo, de cojones*), capaces de actuar como adverbios en sus diferentes combinaciones (con adjetivo o verbo).

Al margen de las dificultades para separar de modo tajante los grupos (c) y (d) –como acabamos de ver–, el mismo Coseriu (1986: 117) observa la dificultad de establecer una línea divisoria clara entre los grupos (b) y (c) dado que la conmutación no es un factor determinante, pues hay sintagmas que pueden sustituir a palabras y viceversa.

Zuluaga (1980) establece varias clasificaciones en función de diferentes criterios. Así, estructura las unidades fraseológicas (UF) en tres tipos:

1. Desde el punto de vista semántico establece, a su vez, cuatro subtipos:
 - a) UF de sentido literal, es decir, meramente fijas: *común y corriente*.
 - b) UF mixtas, esto es, con una parte literal y otra de sentido figurado: *por si las moscas* = por si acaso; *a mí plín* = a mí no me importa.
 - c) UF semiidiomáticas: *más papista que el Papa*.
 - d) UF idiomáticas: *tirios y troyanos, dormirse en los laureles*.
2. Según el tipo de fijación, con cinco subtipos
 - a) UF con fijación de categorías gramaticales: *pagar los platos rotos, cortar el bacalao*.
 - b) UF con fijación del orden de sus componentes: *tirios y troyanos, a capa y espada, con uñas y dientes*.
 - c) UF con fijación pragmática: *buenas noches, muchas gracias*.
 - d) UF con fijación de anomalías estructurales: *a pies juntillas*.
 - e) UF con componentes únicos: *a la topa tolondro*.
3. Según las funciones que puedan expresar al ser empleadas en el discurso, es decir, según puedan funcionar como

textos, oraciones gramaticales, sintagmas, unidades léxicas o unidades gramaticales; con tres grandes grupos:

- a) UF que constituyen por sí mismas enunciados completos; en otras palabras, que no necesitan un contexto verbal inmediato para constituir una expresión de sentido completo. A estas las llama enunciados fraseológicos: *a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga*.
- b) UF que requieren contexto verbal inmediato. Son las que se combinan con otros elementos en el interior de la frase: *tomar las de Villadiego*. Se trata, por tanto, de las locuciones señaladas por Casares.
- c) UF que presentan la autonomía semántico-sintáctica propia de la frase, pero que en su funcionalidad real no llegan a constituir enunciados con valor de texto. A estas las denomina frases-cliché: *qué sé yo*.

Como se observa, además de adentrarse en la estructura interna de los fraseologismos, recurre al valor funcional, esto es, la función sintáctica que en el discurso desempeñan las expresiones fijas. En este contexto delimita dos grupos: los que por sí mismos forman enunciados (enunciados fraseológicos), y los que necesitan de otros elementos con los que combinarse para aparecer en el discurso (locuciones).

Tristá (1988: 29) lleva a cabo una estructuración de los fraseologismos atendiendo a su estructura interna. Es necesario precisar que para dicha autora fraseologismo equivale a locución:

Para esclarecer el objetivo propuesto, creemos oportuno dividir estas teniendo en cuenta si se trata de: a) locuciones que carecen de homónimo libre y b) locuciones que tienen una locución libre homónima (Tristá, 1984: 286).

Establece, así, dos grupos de fraseologismos; por una parte, aquellos que portan un «elemento identificador», que puede ser de carácter léxico, semántico o gramatical; y, por otro, las locuciones en cuya estructura no se observa ningún tipo de anomalía (léxica,

semántica⁶ o gramatical) que pueda marcar diferencias entre una y otra combinación. Llevando dichas particularidades al campo de las locuciones adverbiales no es difícil observar ejemplos de los diferentes subgrupos a que alude la citada autora: en relación con el primer grupo, podríamos señalar casos de locuciones con anomalías léxicas (por contar en su estructura con elementos onomatopéyicos): *de troche y moche*; casos de locuciones con palabras que carecen de sentido propio fuera de la expresión fija (son las comúnmente denominadas palabras «idiomáticas»): *de balde, de gañote, de aupa*, o bien con vocablos que se han integrado en el lenguaje general en el marco de una expresión fija, pero que proceden de algún lenguaje especializado: *de oca en oca* (con origen en un juego infantil), *de flete* (del lenguaje mariner).

Por último nos referiremos a Corpas (1996: 99 y ss.). Esta autora divide las expresiones fijas en tres grandes grupos: las colocaciones, las locuciones y los enunciados fraseológicos. Su definición de locución no dista mucho de la adelantada por Casares (1992: 170), que, en líneas generales, es la que ha quedado bien asentada en la lingüística moderna⁷. La diferencia esencial entre las combinaciones libres y las locuciones radica —para esta autora— en tres planos: el de la institucionalización, el de la estabilidad sintáctico-semántica y el de la función denominativa. En su estudio destaca la abundancia de locuciones adverbiales, así como su distinta complejidad sintáctica: *a todas luces, de higos a brevas, con pelos y señales, por lo pronto, a la chita callando, con el corazón en la mano*, etc. En relación con el aspecto semántico observa que son

⁶ El recurso a las diferencias basadas en la proyección metafórica no es un parámetro excesivamente fiable. No obstante, la citada lingüista distingue dos grupos de fraseologismos. Por una parte, aquellos cuyo significado aparente no mantiene relación con los significados de los elementos formantes de la expresión (o al menos no es usual ver dichos elementos formando una combinación libre); por otra, habría que situar a aquellas expresiones cuyo significado se deduce fácilmente del sentido recto de la combinación libre.

⁷ Véase, al respecto la definición de locución en el DDL, en su segunda acepción: «Construcción fija integrada por un conjunto de palabras con significación unitaria y gramaticalmente equivalente, por lo general, a un elemento único capaz de desempeñar distintas funciones gramaticales».

capaces de portar distintos valores referenciales, si bien predominan los de modo: *de abrigo, de buen humor, de binosjos*, aunque no son raros los de localización en el tiempo: *de higos a brevas, de tarde en tarde, de pronto*, etc. Observa, también, que con cierta frecuencia se hallan locuciones adverbiales polifuncionales, al ser capaces tanto de funcionar como complementos circunstanciales (su labor más general), como de modificar a un sustantivo:

- 1) Hemos visto una película *de fábula*
- 2) Su hijo come *de fábula*

3. Las locuciones con la preposición *de*

Como se observa, todo signo de este tipo se compone, además de la preposición *de*, de un elemento pleno (sustantivo, adjetivo o adverbial) que establece el contenido léxico, y en ciertos casos de algunos modificadores (determinantes y/o adyacentes) que contribuyen a consolidar el significado adverbial de conjunto.

3.1. Valores de *de*

Para complementar este estudio nos referiremos brevemente a los valores de la preposición *de*, especialmente los vinculados a las peculiaridades que ésta mantiene en relación con su sentido nocional, muy diferente del aportado en sus usos espacio-temporales⁸. Pese a que la amplitud y borrosidad del espectro semántico de lo nocional en la preposición *de* es bastante opaca, siguiendo a López (1982) consideraremos que todos los sentidos que no están dentro de las coordenadas espacio-temporales pertenecen al valor «noción». Dicho valor lo ostenta en virtud de

⁸ López (1982:129), partiendo de ideas de Portier y Brøndal, afirma que: «Cada preposición no tiene, en principio, en *lengua* más que una significación. Esta significación está formada por la reunión de un número de rasgos pertinentes que forman una imagen susceptible de ser dibujada grosso modo. De tal manera que la significación en *lengua* de una preposición equivale a su representación. En el discurso es donde las preposiciones adquieren matices nacidos del contexto».

su unitaria estructura morfológica con los demás elementos que constituyen el adverbio.

Como es sabido, la preposición *de*, al igual que otros elementos relacionantes, actúa en tres planos: el nocional, el espacial y el temporal. Por otra parte, dicha preposición sirve de elemento de enlace entre diferentes categorías, lo que permite establecer diferentes tipos de adyacencia: la adjetiva (cuando el núcleo lo conforma un sustantivo), y la adverbial (cuando el elemento nuclear es un verbo).

A diferencia de lo que ocurre con la adyacencia nominal, el valor nocional de la preposición *de* como encabezamiento de adverbio pluriverbal encuentra fuertes restricciones. De hecho, si nos atenemos a las reglas de la técnica libre del discurso (en oposición al discurso repetido y su generalizada proyección metafórica) no es difícil observar que la preposición *de* no puede encabezar complementos verbales más allá del denominado complemento preposicional o suplemento. Así, al margen de valores espaciales o temporales (*el tren salió de Madrid, el congreso se desarrollará de martes a viernes*) y valores locucionales (con sentido unitario) *de gañote, de la cabeza a los pies, de pronto, de puta madre*, la preposición *de* puede encabezar complementos preposicionales del tipo *hablan de fútbol, vive de sus padres*; sin embargo, en estos casos es discutible el valor nocional de la preposición, al menos desde la tesis que defiende el valor intrínseco de ésta, ya que más bien parece que actúa sobre el sentido del núcleo verbal, esto es, que afectan a la semántica interna del verbo. Esta diferente forma de actuar sobre el verbo sea quizás la que permite que sólo en algunos casos sea viable sustituir esa preposición por otra (*hablan de fútbol-hablan sobre fútbol; viven de sus padres-*viven sobre sus padres*).

3.2. Análisis del corpus

En lo que sigue, procederemos –como ya hemos anunciado líneas más arriba– a someter a nuestro corpus a un análisis taxonómico a fin de corroborar cuales son más productivas y, por tanto, los

patrones más útiles para la creación de nuevas locuciones adverbiales.

A continuación exponemos las unidades que forman nuestro corpus. En total, 147 locuciones adverbiales iniciadas con la preposición *de*:

LOCUCION ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
1. De aquí en adelante	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
2. De aupa	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
3. De baja	Prep. <i>de</i> + Adj.
4. De balde	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
5. De bigotes	Prep. <i>de</i> + N
6. De bocado	Prep. <i>de</i> + N
7. De boquilla	Prep. <i>de</i> + N
8. De broma	Prep. <i>de</i> + N
9. De bruces	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
10. De buen año	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
11. De buenas	Prep. <i>de</i> + Adj.
12. De buenas a primeras	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
13. De buen grado	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
14. De buen humor	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
15. De buen ver	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
16. De buten	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
17. De cabeza	Prep. <i>de</i> + N
18. De cabo a rabo	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
19. De carambola	Prep. <i>de</i> + N
20. De carretilla	Prep. <i>de</i> + N
21. De cesta	Prep. <i>de</i> + N
22. De chorro	Prep. <i>de</i> + N
23. De cine	Prep. <i>de</i> + N
24. De cojones	Prep. <i>de</i> + N

25. De color rosa	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
26. De corrida	Prep. <i>de</i> + N
27. De corrido	Prep. <i>de</i> + Adj.
28. De coña	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
29. De costado	Prep. <i>de</i> + N
30. De cuerpo presente	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
31. De cuidado	Prep. <i>de</i> + N
32. De culo	Prep. <i>de</i> + N
33. De día	Prep. <i>de</i> + N
34. De día en día	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
35. De dientes afuera	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
36. De ensueño	Prep. <i>de</i> + N
37. De entrada	Prep. <i>de</i> + N
38. De espaldas	Prep. <i>de</i> + N
39. De espanto	Prep. <i>de</i> + N
40. De extranjis	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
41. De fábula	Prep. <i>de</i> + N
42. De facto	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
43. De fantasía	Prep. <i>de</i> + N
44. De fijo	Prep. <i>de</i> + Adj.
45. De flete	Prep. <i>de</i> + N
46. De frente	Prep. <i>de</i> + N
47. De gañote	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
48. De golpe y porrazo	Prep. <i>de</i> + N + Conj. <i>y</i> + N
49. De gorra	Prep. <i>de</i> + N
50. De higos a brevas	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
51. De hinojos	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
52. De hito en hito	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
53. De hoz y coz	Prep. <i>de</i> + N + Conj. <i>y</i> + N
54. De huevos	Prep. <i>de</i> + N

55. De igual a igual	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
56. De inmediato	Prep. <i>de</i> + Adj.
57. De la cabeza a los pies	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
58. De la hostia	Prep. <i>de</i> + art. + N
59. De lance	Prep. <i>de</i> + N
60. De la noche a la mañana	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
61. De la leche	Prep. <i>de</i> + art. + N
62. Del carajo	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
63. De lleno	Prep. <i>de</i> + Adj.
64. De lo lindo	Prep. <i>de</i> + art. + Adj.
65. De los huevos	Prep. <i>de</i> + art. + N
66. De mala fe	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
67. De mala hostia	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
68. De mala leche	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
69. De mala manera	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
70. De mal en peor	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
71. De mal humor	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
72. De manga	Prep. <i>de</i> + N
73. De mañana	Prep. <i>de</i> + N
74. De más	Prep. <i>de</i> + Adv.
75. De menos	Prep. <i>de</i> + Adv.
76. De mentirijilla(s)	Prep. <i>de</i> + N
77. De miedo	Prep. <i>de</i> + N
78. De mierda	Prep. <i>de</i> + N
79. De milagro	Prep. <i>de</i> + N
80. De mil diablos	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
81. De momento	Prep. <i>de</i> + N
82. De monos	Prep. <i>de</i> + N
83. De muerte	Prep. <i>de</i> + N
84. De narices	Prep. <i>de</i> + N
85. De ninguna	Prep. <i>de</i> + Ady. + N

forma	
86. De ninguna manera	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
87. De noche	Prep. <i>de</i> + N
88. De nuevas	Prep. <i>de</i> + Adj.
89. De nuevo	Prep. <i>de</i> + Adj.
90. De oca en oca	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
91. De órdago	Prep. <i>de</i> + N
92. De ordinario	Prep. <i>de</i> + Adj.
93. De panza	Prep. <i>de</i> + N
94. De par en par	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
95. De parte a parte	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
96. De paso	Prep. <i>de</i> + N
97. De pe a pa	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
98. De película	Prep. <i>de</i> + N
99. De pelotas	Prep. <i>de</i> + N
100. De perilla	Prep. <i>de</i> + N
101. De pie	Prep. <i>de</i> + N
102. De pistón	Prep. <i>de</i> + N
103. De plano	Prep. <i>de</i> + N
104. De por medio	Prep. <i>de</i> + Prep. <i>por</i> + N
105. De por vida	Prep. <i>de</i> + Prep. <i>por</i> + N
106. De prestado	Prep. <i>de</i> + Adj.
107. De primera fila	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
108. De prisa	Prep. <i>de</i> + N
109. De pronto	Prep. <i>de</i> + Adv.
110. De propio	Prep. <i>de</i> + Adj.
111. De punta a cabo	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
112. De punta a punta	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.

113. De puntillas	Prep. <i>de</i> + N
114. De puta madre	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
115. De raíz	Prep. <i>de</i> + N
116. De rebote	Prep. <i>de</i> + N
117. De rechazo	Prep. <i>de</i> + N
118. De rondón	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
119. De seguido	Prep. <i>de</i> + N
120. De seguro	Prep. <i>de</i> + N
121. De sopetón	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
122. De sobra	Prep. <i>de</i> + N
123. De soslayo	Prep. <i>de</i> + N
124. De súbito	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
125. De tanto en tanto	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
126. De tapadillo	Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática
127. De tarde	Prep. <i>de</i> + N
128. De tarde en tarde	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
129. De tejas abajo	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
130. De tejas arriba	Prep. <i>de</i> + N + Ady.
131. De tiempo en tiempo	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
132. De todas formas	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
133. De todos modos	Prep. <i>de</i> + Ady. + N
134. De tope a tope	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.
135. De trecho en trecho	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
136. De una sentada	Prep. <i>de</i> + art. + N
137. De una tirada	Prep. <i>de</i> + art. + N
138. De un golpe	Prep. <i>de</i> + art. + N
139. De un momento a otro	Prep. <i>De</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.

140. De un plumazo	Prep. <i>de</i> + art. + N
141. De un plumazo	Prep. <i>de</i> + art. + N
142. De un tiro	Prep. <i>de</i> + N
143. De un voleo	Prep. <i>de</i> + N
144. De verdad	Prep. <i>de</i> + N
145. De vértigo	Prep. <i>de</i> + N
146. De vez en cuando	Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.
147. De vicio	Prep. <i>de</i> + N

A continuación se expone una sinopsis de los patrones estructurales sobre los que se monta todo el corpus, junto a la cantidad de expresiones que responden a cada patrón. Para terminar se añade el porcentaje de uso que representa cada patrón.

Estructura sintáctica	Cantidad	%
Prep. <i>de</i> + N	62	42.17 %
Prep. <i>de</i> + Art. + N	8	5.44 %
Prep. <i>de</i> + N + Adv.	7	4.76 %
Prep. <i>de</i> + Adv. + N	14	9.52 %
Prep. <i>de</i> + Adj.	11	7.48 %
Prep. <i>de</i> + Art. + Adj.	1	0.68 %
Prep. <i>de</i> + Adv	3	2.04 %
Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + Prep. <i>a</i> + N./Adj./Adv.	12	8.16 %
Prep. <i>de</i> + N./Adj./Adv. + Prep. <i>en</i> + N./Adj./Adv.	11	7.48 %
Prep. <i>de</i> + [Art.] + Palabra idiomática	14	9.52 %
Prep. <i>de</i> + N + Conj. <i>y</i> + N	2	1.36 %
Prep. <i>de</i> + Prep. <i>de</i> + N	2	1.36 %

Hay que señalar que las expresiones fijas, en particular las idiomáticas, son producto de un proceso de gramaticalización que conlleva dos mecanismos paralelos simultáneos. Por un lado, la desemantización (total o parcial) de los componentes léxicos de la

expresión, desemantización que faculta el que dicha estructura lingüística sea capaz de portar nuevos contenidos (por lo general, una proyección metafórica del conjunto). Por otro, una petrificación de la estructura. El hecho de que los hablantes perciban estas expresiones fijas como unidades productivas de significado, da pie a que se constituyan desde una perspectiva formal como patrones capaces de sustentar nuevas estructuras, a partir de los mecanismos ya señalados.

4. Conclusiones

De los resultados del cuadro anterior se pueden extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, los patrones más productivos parecen ser los de estructuras más reducidas o de menor complejidad estructural. Casi un 50 % del corpus, o sea 62 casos de los 147, se basa en el patrón *Prep. de + (art.) + N, de una tirada, de un golpe*. También muestran una relativamente alta frecuencia los patrones de sustantivo con adyacencia, ya sea esta adjetiva o preposicional. Es también digna de reseña la alta productividad del patrón con palabra idiomática: *de extranji(s), de sopetón*. Ello en buena medida se explicaría debido al bajo coste de la gramaticalización y la recursividad de dichos esquemas.

Llama en principio la atención la alta productividad de patrones sintácticos de mayor complejidad como son los representados por *Prep. de + N./Adj./Adv. + Prep. a + N./Adj./Adv. (de un momento a otro, de punta a punta)* y *Prep. de + N./Adj./Adv. + Prep. en + N./Adj./Adv. (de tarde en tarde, de trecho en trecho, de mal en peor)*. Cabría señalar que tales esquemas, pese a ser en apariencia más complejos, están basados en reduplicaciones o repeticiones parciales, lo que supone una atenuación de la complejidad. Tales recursos, a los que acuden los hablantes para ampliar la nómina de expresiones, tendrían su justificación en la función expresiva del lenguaje, plenamente activada a menudo en la construcción de las unidades fraseológicas.

Referencias bibliográficas

- Alarcos, Emilio (1996): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Casares, Julio (1992 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC.
- Corpas Pastor, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Coseriu, Eugenio (1981): *Lecciones de lingüística general*, Madrid, Gredos.
- (1986 [1977]): «Introducción al estudio estructural del léxico», en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- Grice, Herbert Paul (1975): «Logic and conversation». Cole, P. & Morgan, J., eds., *Syntax and Semantics, Volume 3*. New York: Academic Press. pp. 41-58.
- López, María Luisa (1982): *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*, Madrid, Gredos.
- Coseriu, Eugenio (1986 [1977]): «Introducción al estudio estructural del léxico», en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- Martínez, Juan A. y Jørgensen, Annette M. (2009): *Diccionario de expresiones y locuciones del español*, Madrid, Ediciones de la Torre, 2009.
- Real Academia Española (1992): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Tristá, Antonia M. (1984): «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación», en *Homenaje a Alejo Carpentier*. Universidad de la Habana 223: 281-303.
- (1988): *Fraseología y contexto*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Zuluaga, Alberto (1980): «Introducción al estudio de las expresiones fijas». *Studia Romanica et Linguistica*, 10, Frankfurt A. M., Berna, Cirencester/U.K., Lang.